

Activar la placenta divina

Los fragmentos de este texto son del libro: *Enfanter la Lumière*, de Éditions Essénia

En 2006, el arcángel Gabriel mandó un mensaje de gran importancia para todos los que quieren trabajar para construir un cuerpo de luz en la Tierra:

«A través del Culto que se celebrará en el seno de la Nación y de la Alianza 2 pura en Luz, me mantendré en el centro de la placenta en una permanencia divina y mágica. Entonces, el agua de la vida que baña a cada esenio y que os une en una sola tierra, un solo pueblo y una sola religión, se renovará sin cesar por mi fuente, por mi ser, por mis misterios sagrados y por la Enseñanza que ustedes estudiarán, practicarán y transmitirán a través de las generaciones. Es esta agua pura, viva e inteligente la que os llevará por el camino de la resurrección y de la vida.

Esta placenta es el tesoro de Luz de su Nación y deben cuidarla como a sus ojos, porque es mi bendición, mi protección, mi presencia con ustedes. Es la sustancia original por la que todo se hace posible. Esto es lo que los sabios han conocido como el poder mágico que debía ser el alma viva, la verdadera Religión.

En el agua de esta placenta se bañan los pensamientos, los estados de ánimo, los deseos de los seres humanos y así se escribe su futuro.

Yo me mantendré en medio como una almendra en el corazón del fruto, similar al ojo que ilumina y abre el espacio que permite el acceso a un mundo superior.

Cada esenio que tome conciencia podrá participar en este gran misterio del parto, volviéndose como una mujer que lleva en su interior la placenta de una nueva vida. Este óvulo transformado en placenta es el pueblo de las almas despiertas, es la comunidad de amor que se reúne en torno a los misterios de mi manantial, de mi templo, de mi Culto, para dar a luz un nuevo cuerpo capaz de encarnar la verdadera Luz en la tierra.

«Encontrar» significa «proteger». Cada ciudadano de la Nación Esenia debe cultivar esta conciencia, esta sensibilidad, esta voluntad de una madre que encuentra el misterio en su vientre y quiere protegerlo y darle un cuerpo. Acercarse

a mí es encontrar a Dios. Encontrar a Dios es querer proteger su ojo como si ese ojo fuera su propia fuente de existencia».

La ley de la magia universal y de la placenta

Gabriel es el Padre-Madre del parto y del nacimiento, porque es la placenta de la vida. Es él quien dirige todas las inteligencias, influencias y fuerzas que actúan hacia el nacimiento. El cuerpo del hombre es un compendio de influencias que se manifiestan para engendrar otras influencias y dar a luz otro cuerpo.

El hombre pasa su vida encontrando seres, circunstancias, influencias y no puede permanecer insensible. Está constantemente en un movimiento de energía, en una esfera de materia viva, en una placenta dentro de la cual se forma a pesar suyo. Sobre esta placenta actúan todo tipo de influencias que provienen del cosmos, de la esfera de los hombres o de la naturaleza.

Todo hombre está necesariamente influenciado por los seres, las cosas y las circunstancias que encuentra. El ser que despierta su conciencia y camina por un sendero de Luz debe conocer y meditar esta ley de la magia universal y de la placenta, que permite el nacimiento y el renacimiento. Naciste y renacerás. Mientras tanto, preparas el nuevo cuerpo, ya sea de oscuridad o de Luz.

La magia es la ciencia de las influencias, el arte de movilizar las inteligencias y las fuerzas. Es independiente del hombre, porque es ella la que pone en movimiento las leyes y las hace actuar. El hombre tiene en sí mismo el poder de activar la magia, pero también puede ser activado por ella.

La magia es universal; es la que permite y dirige el nacimiento en todos los mundos, porque organiza la placenta de la vida. El que estudia las leyes y los secretos del arte mágico debe despertar su conciencia en la pureza absoluta a través de todos sus órganos y sentidos para recuperar el poder de la magia que está en él y que le pertenece ante el destino. Si el hombre abandona su poder, otras inteligencias e influencias se apoderan de él, para su salvación o su perdición.

El secreto del sacerdocio sagrado: saber dominar el poder creador

El arcángel Gabriel nos habla de nuestro poder creador:

«No solo comes en el plano físico la comida que te preparan tu madre y la tradición de los hombres; también te alimentas en el mundo del agua, del aura, de la magia a través de los pensamientos, los estados de ánimo, la voluntad, los deseos, los actos, las relaciones, las asociaciones, las percepciones. En todas estas actividades hay nutrientes. Estos entran en la constitución de tu marco de vida, que es tu placenta, y participan en la elaboración de tu cuerpo y tu destino.

Todo el día eres creador en el agua que te baña y baña los mundos. Respira, atraes y repeles inteligencias, influencias, estás en actividad, te mueves, miras, escuchas, hablas, quieres... A través de todas estas expresiones de la vida, los mundos se organizan y viven contigo.

Sin cesar pones en el mundo influencias creadoras que actúan a través de varias esferas y en numerosos ámbitos. De hecho, órgano tras órgano, te construyen un cuerpo, un destino.

Tanto si eres consciente de ello como si no, tienes una intensa actividad, eres un creador. Estableces asociaciones con mundos, inteligencias, voluntades y las mantienes, encarnas ideas y difundes influencias. Eres un creador de vida».

Gabriel 129:12-15

Es a través de los actos que debe vivir la presencia de la conciencia, porque un acto es una influencia puesta en movimiento y que posee un poder fecundador sobre la placenta de la vida. Así se elaboran los cuerpos, receptáculos de las influencias.

Un acto realizado por un ser que no es realmente consciente de su poder no tendrá el resultado que espera, aunque su acto sea mágico. Por el contrario, quien pone toda su atención, toda su concentración en el acto potencial que lleva

dentro, en las esferas sutiles de su ser, se vuelve poderoso en la tierra. Este es el secreto de la magia y del sacerdocio sagrado.

Un sacerdote esenio es un servidor del mundo divino. Conoce y aplica las leyes de la Tradición y está protegido de las influencias tentadoras por la Enseñanza y la dirección de la sabiduría eterna. Se inscribe en una tradición que lleva la Alianza del Eterno a la tierra y a la humanidad de siglo en siglo. Es un marco que ofrece bendición, orientación, protección y destino. Es una placenta que abre un camino y determina el futuro mediante la creación de un cuerpo determinado.

Los 12 pilares de la Escuela del Arcángel Gabriel son los guardianes y animadores de esta placenta divina, de esta matriz sagrada y pura que se arraiga en la ronda de los Arcángeles. Los 12 pilares son los protectores de la familia de los Ángeles en la tierra.

La obra de los esenios: realizar las Aldeas como una placenta divina

Los esenios comprometidos como portadores de Ángeles tienen como objetivo y deber hacer vivir a los Ángeles en el mundo de los hombres y de la Madre, ofreciéndose como tierra viva para el enraizamiento y la fructificación de la Luz. Así, la bondad, la armonía, la paz, la inteligencia... pueden vivir en la tierra y manifestarse entre los hombres en la verdad, la magia y el apoyo mutuo.

La ronda de los arcángeles encuentra su cumplimiento en la materialización de las aldeas esenias. Es su estructura de Luz, al igual que los 12 portadores del collar de Gabriel son la estructura de Luz, el cuerpo etérico de la ronda de los arcángeles. Así, el papel de los esenios es hacer realidad las Aldeas como una Tierra Santa, una placenta divina en la que puedan vivir según su Tradición y activar los cultos de los Ángeles, los Arcángeles y los Dioses. Es una obra divina, una encarnación del Verbo, la creación de un cuerpo, de un vehículo para la Luz. De ello deben nacer una tradición, una cultura, una nueva forma de estar en el mundo.

Los seres que aspiran a crear este nuevo mundo están invitados a meditar cada semilla de esta sabiduría.

Un esenio saca su fuerza de los símbolos de su Tradición. Él mismo es un árbol que une el cielo y la tierra. El templo del Padre Gabriel, el Círculo de los 12, la ronda de los Arcángeles, las Aldeas Esenias son símbolos vivos y eternos que han sido activados en la tierra en nuestra época por un grupo de seres que están despertando. A través de toda esta estructura se activa la placenta divina, la verdadera matriz de la Luz.

